

El bebé en su primera consulta

La primera visita de un niño al odontopediatra no debe pasar de los 12 meses de vida. Mas antes de eso los padres necesitan tener información esencial para el buen funcionamiento de las arcadas dentarias, además de la salud de los dientes propiamente dicho.

Lo ideal sería que el recién nacido fuera llevado al consultorio odontológico para que los padres recibieran la primera información sobre salud bucal. Sin embargo, lo que pasa en la práctica que los recién nacidos solo se presentan a consulta por alguna patología bucal, o por lesiones ocasionadas por los dientes neonatales que son los bebés que nacen con uno o dos dientes y por tanto les ocasionan lesiones ulcerativas en lengua e impiden el alimentarlos cómodamente.

Todo el proceso de educación y formación de un niño, en todos los sentidos, exige esfuerzo por parte de los padres, pues demanda tiempo y energía. Para obtener una óptima salud bucal, el proceso exige también mucha paciencia y persistencia, mas los beneficios son recompensados.

En esta época en que vivimos, en la cual la estética es tan importante, vale recordar que una sonrisa saludable siempre será bella. No hay oro, perla o piedra preciosa que sustituya un diente perdido.

El rol del pediatra es la de mantener una óptima salud oral debiendo evaluar en forma periódica la cavidad oral, educar a los padres sobre lo importante del lavado de dientes y el derivar en forma oportuna al odontopediatra.

La salud oral debe ser un trabajo conjunto entre padres e hijos bajo el control de su pediatra y dentista, poniendo especial énfasis en la prevención de los problemas dentales, siendo los padres quienes deberán instruir al niño para que empiece a realizar el cepillado por sí mismo y deberán de estar atentos a que lo haga correctamente. Concretamente son los responsables de la higiene oral hasta que el niño cumpla los 6 o 7 años de edad.

La aparición del primer diente en el bebé provoca en la familia alegría y también ansiedad, por lo que el pequeño no duerme bien, esta intranquilo y babea mucho. Lo primero que vemos es que la encía se empieza a agrandar porque el diente quiere erupcionar, esta es la edad en que el bebé se lleva elementos a la boca y quiere morder produciendo una isquemia, es decir la no circulación de la sangre, aliviándole en consecuencia el dolor.

Dra. Gloria A. Curiel Ponce

Práctica privada exclusiva para bebés, niños y adolescentes

e-mail: gloria_curiel@hotmail.com

Dirección: Moctezuma # 844 Zona Centro Ensenada, B. C., México C.P. 22800

Tels. (646)174 0995/ 174 0465